

La cuna vacía: fragmento de vida de un luchador por la pediatría argentina

María Cristina Tarrés^{1,3}, Alberto Enrique D'Ottavio^{2,3}

¹Cátedra de Biología, ²Cátedra de Histología y Embriología. Facultad de Ciencias Médicas. ³Consejo de Investigaciones. Universidad Nacional de Rosario, Rosario (Argentina).

Correspondencia: María Cristina Tarrés. Chacabuco 1328, Piso 6. 2000 Rosario, Santa Fe (Argentina).

e-mail: mcristinatarres@gmail.com

Recibido el 14 de julio de 2012; aceptado el 17 de septiembre de 2012.

Resumen

Este trabajo rinde tributo a un pionero de la pediatría argentina, el Dr. Ricardo Gutiérrez, fundador del Hospital de Niños de Buenos Aires que lleva su nombre, analizando el filme *La Cuna Vacía*, que lo homenajea en 1949. Más allá del contexto nacionalista y social que enmarcó su estreno, esta versión sencilla y algo edulcorada de un fragmento de la vida de Gutiérrez puede rescatarse en la actualidad, en momentos axiológicos críticos de nuestro país, por su carácter didáctico, motivador y especialmente generador de valores durante la educación de grado y postgrado en ciencias de la salud.

Palabras clave: cuna, Ricardo Gutiérrez, pediatría, Argentina.

Summary

This paper pays tribute to a pioneer of the Argentinean Pediatrics, Dr. Ricardo Gutiérrez, founder of the Buenos Aires Children's Hospital whose name carries at present. This mark of respect is made by analyzing the film *La cuna vacía (The Empty Cradle)*, which homage him during 1949. Exceeding the nationalist and social context of its premiere, this simple and slightly sweetened version of Gutiérrez's fragment of life may be now rescued, in critical axiological moments in our country, because of its didactic and motivational nature and especially because of its build-up-values stimulation during health sciences undergraduate and graduate education.

Keywords: Cradle, Ricardo Gutiérrez, Pediatrics, Argentina.

Los autores declaran que el artículo es original y que no ha sido publicado previamente.

Hay que salvar en la cuna el porvenir de la Patria
Ricardo Gutiérrez (1838-1896)

Instituciones pediátricas argentinas de hoy y de ayer^{1,2}

Dentro de los muchos e importantes hospitales pediátricos argentinos de gestión pública sobresalen, en la actualidad y por distintos motivos, tres, ubicados en la Capital Federal: el moderno "Prof. Dr. Juan Pedro Garrahan", inaugurado en 1987 destinado a niños desde su nacimiento hasta los 16 años y orientado preferentemente hacia la atención de patologías que requieren diagnósticos y/o tratamientos complejos; el General de Niños "Dr. Pedro de Elizalde" considerado el más antiguo del continente americano, cuya historia primigenia puede rastrearse en tiempo del Virreinato del Río de la Plata (1779) y el "Dr. Ricardo Gutiérrez", fundado en 1875.

Este último merece párrafo aparte por su directa relación con el presente trabajo. A modo de anticipo, cabe señalar que su historia comenzó en la Sociedad de Beneficencia de la ciudad de Buenos Aires, creada en 1823 por el Gobernador Martín Rodríguez y su Ministro Bernardino Rivadavia, verdadero padre de esta institución, pues, más de cuarenta años después, María Josefa del Pino, nieta del Virrey, presentó el proyecto de fundar un Hospital de Niños. Empero, no tuvo la fortuna de ver su puesta en marcha ya que fue una de las víctimas de la terrible epidemia de fiebre amarilla de 1871. Este Hospital fue uno de los ocho primeros a nivel mundial concebido exclusivamente como pediátrico, centro de formación de renombrados pediatras argentinos como Florencio Escardó, Carlos Arturo Gianantonio y José Bodino. Es Hospital Universitario por su asociación con la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires e fue iniciador del sistema de residencias médicas en Argentina a través de la creación en 1958 de la residencia de Pediatría.

Su *alma mater* fue homenajeado por el cine nacional en 1949 con el filme *La cuna vacía* de Carlos Rinaldi. Por su polifacética actividad: médico, poeta, anesthesiólogo y primer especialista argentino en Pediatría, de él se hará una ajustada biografía para luego describir y analizar la citada película, de rescatable valor para quienes incursionan en ciencias de la salud.

Ricardo Gutiérrez y la Medicina^{1,2,3,4}

Ricardo Gutiérrez (foto 1) nació en Arrecifes (Provincia de Buenos Aires) el 10 de noviembre de 1838,

integró una familia con inclinaciones artísticas ya que, como él, las tuvieron sus hermanos José María, Eduardo y Carlos. Tales vocaciones habrían sido estimuladas durante sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de Buenos Aires bajo la impronta del reconocido educador Amadeo Jacques.

Inicial estudiante de Jurisprudencia, se alejó de estas aulas para ingresar como alumno en la Facultad de Medicina.

Antes de incorporarse a la carrera médica, se alistó bajo las órdenes del General Mitre, y combatió en la batalla de Cepeda. Ingresado ya a Medicina, lo hizo igualmente en la de Pavón^a. Con posterioridad, intervino como alumno y como doctor en Medicina en la Guerra de la Triple Alianza^b (enfrentamiento entre los países aliados - Argentina, Uruguay y Brasil - y el solitario Paraguay) donde fue condecorado por sus servicios en el frente de batalla.

En 1866 regresó a Buenos Aires por problemas de salud, donde en el mes de octubre se le dio de baja. Tiempo después regresó al frente participando en nuevas acciones. El 30 de mayo de 1868, durante una licencia en Buenos Aires, Gutiérrez se doctoró en medicina cuando era "*Practicante mayor, interno del Hospital de Mujeres*" (según consta en la portada de su Tesis).



Foto 1: Ricardo Gutiérrez

a. Cepeda (1859) y Pavón (1861) corresponden a la guerra civil librada entre la Confederación Argentina (conjunto de provincias federales) y la provincia de Buenos Aires (unitaria y hegemónica). El triunfo de esta última llevaría a una Argentina nominalmente federal pero con una Buenos Aires predominante. De allí el dicho: "Dios es omnipresente pero atiende en Buenos Aires".

b. Polémica guerra fratricida, sin justificación ni comprensión (1865-1870).

Sus biografías refieren su actuación durante las epidemias de cólera de 1867-1868 y de 1884 y la de fiebre amarilla de 1871, año en que fue becado por el gobierno nacional para perfeccionarse en Europa (beca firmada por el Presidente Domingo Faustino Sarmiento). Estando en París se orientó hacia la clínica infantil, propiciando desde allí la creación de un hospital pediátrico. No debe obviarse el rol pionero que le cupo a ese país a este respecto pues en 1802 se inauguró en la capital francesa *L'Hôpital des Enfants-Malades*, primer hospital en el mundo dedicado exclusivamente a la internación de niños.

Primitivamente, el Hospital de Niños fue fundado en el barrio de Almagro pasando al año siguiente a la calle Arenales, en cuyo gabinete se usó el primer microscopio del país, importado por Sarmiento a solicitud del Dr. Ignacio Pirovano, quien se desempeñaría en el área quirúrgica y da actualmente nombre a uno de los Pabellones del Hospital.

El 30 de abril de 1875 se inauguró el Hospital de Niños "San Luis Gonzaga", como se lo llamó originariamente, en la calle Victoria 1179, hoy Hipólito Yrigoyen 3420. Esta sede se trató de una casa humilde y alquilada, ubicada en una zona de quintas, potreros, hornos de ladrillos, corralones y viejos caserones de la época virreinal. Se nombró como Director por tres meses al Dr. Rafael Herrera Vegas a la espera del regreso de Ricardo Gutiérrez, acontecido en agosto de ese año tras un período de perfeccionamiento en Francia. La insuficiente capacidad del Hospital forzó a su traslado el 22 de abril de 1876 a un mejor edificio ubicado en Arenales 1462. Éste poseía ya un amplio jardín, diseñado por el notable arquitecto, naturalista, paisajista y urbanista francés nacionalizado argentino Carlos Thays y su material quirúrgico, máquinas para el lavadero y el equipo de desinfección se habían importado de Europa. Más aún, a los primeros facultativos y practicantes: los connotados Ignacio Pirovano (Jefe del Servicio de Cirugía) y José María Ramos Mejía se incorporaron los Dres. Eduardo Holmberg en Anatomía Patológica, Mariano Bejarano en Oftalmología, Baldomero Sommer en Dermatología y Juan Pujol en Otorrinolaringología.

La gestión directriz de Ricardo Gutiérrez se extendió por más de dos décadas. Durante ella pudo poner en marcha, por vez primera en Argentina, la medicina psicosomática, considerando que los juguetes en las camas de los niños coadyuvaban a su curación.

El 1º de Marzo de 1883 se creó la Cátedra de Medicina Infantil, cuyo profesor designado, el Dr. Manuel Blancas, concretó el primer curso sobre "Enfermedades en los niños", desarrollado en nuestro país. Era ya Hospital Docente.

En 1886, Ricardo Gutiérrez facilitó a las damas de beneficencia la estadística del año anterior para fundamentar la necesidad de la construcción de un nuevo y amplio hospital. Masón desde muy joven, recurrió también al apoyo de esa institución. Tras prolongadas tramitaciones se adquirió el solar actual, se colocó la piedra fundamental en 1893^c y en 1896 se inauguró el actual edificio en el N° 1330 de la calle Gallo^d. Así, la Argentina de esos días poseyó un Hospital de Niños que constituía un orgullo de la Pediatría de Sudamérica por su alta complejidad, por albergar todas las especialidades pediátricas y no descuidar la educación médica continua ni la asistencia integral del niño y su familia, objetivo primordial para la formación impartida en su ámbito.

Lamentablemente, Ricardo Gutiérrez, primer especialista de Pediatría en nuestro país, no fue testigo de la inauguración pues falleció en su casa de la calle Libertad el 23 de septiembre de 1896. Al abrir sus puertas, el hospital podía internar 230 niños, atendidos por 12 médicos, 8 practicantes y 12 hermanas de la Congregación del Huerto.

Ricardo Gutiérrez y la literatura^{3,5}

En 1879, fundó con sus hermanos el diario *La Patria Argentina* especialmente dedicado a la difusión cultural donde publicó en folletín la novela *Cristian*, exaltación de su romanticismo amoroso que no recibió buena crítica. Allí, y también como folletín, su hermano Eduardo publicó su conocida novela *Juan Moreira*.

Sus *Poesías escogidas* incluyen: *La fibra salvaje y Lázaro*; y sus *Poesías líricas*: *El libro de las lágrimas* y *El libro de los cantos*. Entre sus poemas más difundidos se hallan: *La victoria* (escrita en ocasión de la guerra del Paraguay); *El Misionero* (poesía breve donde honra la conquista espiritual de América); *La Oración*; *Los Nocturnos* y *La hermana de caridad*. Ricardo Rojas escribió que "antes de Gutiérrez no existió un poeta como él en la literatura argentina".

En 1891 abandonó las letras para dedicarse por entero a la Medicina.

c. La colocación de su piedra fundamental, tres veces frustrada, se hizo con la construcción ya iniciada. Esta piedra fue hallada en la cocina, años después, usándose para picar carne. El arquitecto Alejandro Christophersen diseñó los planos del edificio definitivo y recibió por ello la Gran Medalla de Oro en la Exposición de Chicago.

d. El Hospital se halla actualmente enfrentando a la calle Sánchez de Bustamante y su Servicio de Voluntarios a la vecina calle Gallo; ambos en el mismo número: 1330. El detonador de este Servicio fue la epidemia de poliomielitis del año 1956. Entonces, un grupo de señoras prestó su desinteresada ayuda y en 1961, a invitación del Director del Hospital el Dr. Carlos García Díaz, pasó a integrarlo inicialmente.

Honras posteriores¹⁻³

En 1897 se fundó la Revista del Hospital de Niños Dr. Ricardo Gutiérrez en Buenos Aires, primera Revista de Pediatría de Latinoamérica y una de las primeras del mundo. Entre 1910 y 1958 se denominó Revista de Medicina y Cirugía del Hospital de Niños volviendo a su nombre original en 1959 y recomenzando la numeración de volúmenes que actualmente lleva. A ella se sumó en 1905 una publicación señera: los Archivos Latinoamericanos de Pediatría.

Desde 1935, el sillón N° 12 de la Academia Argentina de Letras, entre los veinticuatro sitios correspondientes a ese año, se llama "Ricardo Gutiérrez".

En 1938, el diputado y escritor socialista Antonio Solari presentó un proyecto para imponer el nombre de Ricardo Gutiérrez al "Hospital de Niños", hecho concretado en 1946 al promulgarse la ley N° 14.649.

Tres años después, el cine argentino le rendía merecido homenaje con el filme *La cuna vacía*.

En 1975, se emitió un sello postal conmemorativo del Centenario del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez como homenaje de la Filatelia Argentina a los Pediatras de los Hospitales Públicos.

La Cuna Vacía⁶⁻⁸

Ficha técnica

Título: *La cuna vacía*.

País: Argentina.

Año: 1949.

Director: Carlos Rinaldi.

Música: Lucio Demare.

Fotografía: Francis Boeniger y Humberto Peruzzi.

Montaje: Vicente Rinaldi.

Guión: Florencio Escardó.

Intérpretes: Ángel Magaña (Ricardo Gutiérrez); Orestes Caviglia (Dr. Francisco Javier Muñiz); Nelly Duggan (Lucía); Hugo Pimentel (Eduardo Gutiérrez); José María Gutiérrez (Gervasio); Zoe Ducos (Carlota); Ernesto Bianco (Cecilio Maciel); Pascual Nacaratti (José María Gutiérrez), Juan Fava (capitán, Guerra de la Triple Alianza), Alberto Mendoza (médico joven en la sala de barracón inicial); Fernando Labat (compañero de Medicina); María Luisa Robledo (madre desesperada cuyo hijo es clandestinamente tratado en el Hospital de Adultos), Lucía Barausse (la madre

preocupada en la escena con curandera); Ada Cornaro (en escena corta con María Luisa Robledo y Ángel Magaña); Claudio Martino (un colega médico de Gutiérrez) e Irma Roig (muchacha en el Corso de Flores –breve aparición-). Hay una lista de actores y actrices que figuran en los créditos de presentación: Ana Arneodo, María Esther Buschiazzi, Oscar Caruso, Mario Giusti, Jorge Villoldo, Nora Gálvez, Susana Campos; Pablo Cumo; Jacinta Diana; Carmen Giménez; Margarita Linton; Domingo Márquez; Carlos Rossi y los niños del Teatro Municipal Lavardén. Por el contrario, otros que actuaron, según la bibliografía, no aparecen: Claudio Nájera, Maruja Roig, Lilian Blanco, Warly Ceriani, Marcela Sola, Marta González y Blanca Tapia. A unos y a otros no se los podido identificar entre los personajes del filme (por anónimos y/o por participación en escenas breves) pero corresponde mencionarlos.

Color: blanco y negro.

Duración: 113 minutos.

Género: "drama, biopic".

Productoras: Artistas Argentinos Asociados.

Sinopsis: "biopic" del pediatra argentino Dr. Ricardo Gutiérrez.

Película completa: Existe el filme completo, dividido en 9 fragmentos de 10 a 13 minutos cada uno.

Disponible en:

<http://www.youtube.com/watch?v=xLI2mF-6SPM> (1/9 a 9/9).



La película, que abarca la vida de Ricardo Gutiérrez (Ángel Magaña) (foto 2) desde que estudiaba Abogacía en la Universidad de Buenos Aires hasta la fundación del primer Hospital de Niños que lleva su nombre, abre con el arribo sucesivo a Buenos Aires de dos diligencias que permite el encuentro de tres personajes: Ricardo y Eduardo Gutiérrez, con Cecilio Maciel quienes se reúnen con su amigo, Gervasio, minusválido. Los primeros 30 minutos aproximadamente se centran en los supuestos amores de Ricardo con Lucía (Nelly Duggan) (foto 2) y de Cecilio con Carlota aunque resulta evidente que la verdadera ligazón amorosa se da entre Lucía y Cecilio. La abrupta huida de ambos, lleva a Carlota a hacerse monja (como se aprecia en el decurso del filme) y sume al estudiante de Derecho en singular desazón hasta que, en crisis merced a un hecho callejero fortuito, abandona las aulas de las leyes para ingresar decidido en la carrera médica. Aunque sus biografías no lo marcan con precisión, el filme ubica su ingreso a Medicina en 1860 con 22 años. En los siguientes 30 minutos, dominan hechos previos (la exhortación del Dr. Francisco Javier Muñiz, cirujano jefe de los campamentos argentinos, a quienes parten hacia el combate); simultáneos (se hace hincapié en la atención alternada a los heridos y a los niños de la guerra – esto último no registrado taxativamente en sus biografías- y posteriores a la Guerra de la Triple Alianza (su condecoración). El resto del filme secuencia su viaje a Europa, su impulso a la fundación de un Hospital de Niños – los había sólo para adultos hasta entonces- ante las damas de beneficencia, los a la postre logrados barracones a modo de primer “hospital” y su lucha en la epidemia de cólera. En esta sucesión hay algunos desfases históricos que se han obviado a fin de salvar la linealidad del relato. Tras una escena dramática en la que Gutiérrez rescata de la muerte al hijo de Lucía y Cecilio, la película cierra con Gervasio en su silla de ruedas empujada por Ricardo:

“...Al fin tendrás tu hospital” – se regocija Gervasio.

- “Los niños tendrán su hospital” – aclara Ricardo.

La frase empleada en este trabajo como epígrafe preanuncia sobreimpresa el final, rematado por otra sobreimpresión: ***Dedicamos esta película a los médicos que trabajan bajo ese lema.***

El *biopic* roza por momentos el melodrama, transita facetas históricas ciertas aunque, por momentos, no rigurosas en sentido estricto si se las coteja con su precedente reseña biográfica, presenta algunos desfases temporales y agrega amores y desamores no debidamente comprobados en la vida de Ricardo Gutiérrez. Estas licencias cinematográficas posibilitan, sí, una narración diacrónica lineal con instantes de irregular emotividad y dramatismo. Muestra buenas actuaciones del trío actoral Gutiérrez-Bianco-Caviglia y un Magaña de mayor



Foto 2: Ángel Magaña y Nelly Duggan.

edad que el Gutiérrez personificado en sus años mozos, El filme, a pesar de su aceptable factura, deja la impresión de que pudo haberse obtenido mejor producto final. Finalmente, cabe tener cuenta que la época de rodaje tornaba preciso el rescate y encomio de figuras con sensibilidad y repercusión social. Si bien cabe reconocer que no se trata de un emprendimiento propagandístico directo, corresponde señalar, asimismo, que éstos, por aquellos años, estaban focalizados cinematográficamente en documentales y noticieros.

Elementos llamativos y/o destacables del filme

Filmado en el época del primer peronismo, el hospital público aparece representando directamente al Estado⁹.

El actor José María Gutiérrez, homónimo de uno de los reales hermanos Gutiérrez, interpreta al inválido Gervasio.

Entre julio de 1948 y enero de 1949, el director de fotografía Francis Boeniger debió retirarse para cumplir otros compromisos y fue reemplazado por Humberto Peruzzi.

Lucas Demare, productor del filme, intervino activamente en su dirección.

El guión le pertenece a un reputado pediatra argentino Florencio Escardó quien escribió como tal numerosos libros y ensayos (entre ellos, el inspirador "El Alma del Médico") y, otras obras de corte más humorístico con el seudónimo de Juan de Garay y Piolín de Macramé.

El conocido actor Alberto de Mendoza, recientemente fallecido en España, figura en el reparto en papel secundario como Alberto Mendoza.

Irma Roig (hoy, Roy), militante justicialista y legisladora 2001-2005, aparece fugazmente hacia el final de la película, En los créditos del filme aparece como Roig porque se creía que era hija de Maruja Roig, quien trabajó también en *La cuna vacía*.

María Luisa Robledo, madrileña, actriz y madre de dos actrices de fuste: María Vaner y Norma Aleandro, es la joven desesperada que es acogida en el Hospital para Adultos por Gutiérrez, con la complicidad de una monja, para atender clandestinamente a su hijo.

Susana Campos tenía por entonces 15 años. En los años sesenta viajó a España, donde filmó varias películas.

Como ayudantes de dirección figuran René Mugica y Rubén Cavallotti, quienes, con el tiempo, trascendieron como directores.

Cuando el actor Fernando Labat le pide que poetice la victoria en la vergonzosa Guerra de la Triple Alianza, Magaña le responde irónicamente recitando el poema del mismo nombre de Ricardo Gutiérrez.

*¡No levantes canto de victoria
en el día sin sol de la batalla;
que has partido la frente de tu hermano
con el maldito golpe de la espada!
Cuando se abate el pájaro del cielo,
se estremece la tórtola en la rama;
Cuando se postra el tigre en la llanura,
las fieras todas aterradas callan!...
¿Y tú levantas himno de victoria
en el día sin sol de la batalla?
¡Ah, sólo el hombre, sobre el mundo impío,
en la caída de los hombres canta!
Yo no canto la muerte de mi hermano;
márcame con el hierro de la infamia.
¡Porque en el día en que su sangre viertes,
de mi trémula mano cae el arpa!*

"La reciente guerra de Crimea nos ha dejado una enseñanza que debemos aprovechar: la asistencia del herido o del enfermo ha de complementarse con el bienestar, la alimentación, el descanso y sobre todas las cosas con afecto fraternal. Esto último tiene tanta importancia como las filas o los escarpelos" Exhortación de Francisco Javier Muñiz (1795-1871; médico y científico argentino destacado por sus investigaciones epidemiológicas, zoológicas y paleontológicas, considerado el primer naturalista argentino)¹⁰.

Colofón

Cuando la vocación, la capacidad y el tesón se aúnan pueden surgir escondidas grandezas de los seres humanos. Ricardo Gutiérrez, como otros hombres y mujeres que portaron y portan esa tríada, constituye sobrada muestra de ello.

Por su parte, el filme analizado, excediendo las consideraciones ajustadamente cinematográficas, mantiene carácter didáctico, motivador y generador de valores durante la educación de grado y postgrado en ciencias de la salud.

Referencias

1. Vogliano ORC. Hospital de niños: estampas y apuntes para su historia. Buenos Aires: Cini Hermanos; 1982.
2. Contreras M, Salas H, Luna F: El gato del campanario: el "Niños" ayer, hoy, siempre. Buenos Aires: Libros del Zorzal; 2002.
3. Venturini AH. Dr. Ricardo Gutiérrez: pediatra, poeta y cloroformista. RAA 2010; 68 (2); 153-166. Disponible en http://www.anestesia.org.ar/search/articulos_completos/1/1/1322/c.pdf.
4. Gutiérrez R. Tesis de Doctorado, Supresión de los dolores de parto por medio del cloroformo. Rev. Médico Quirúrgica. 1868; 5 (5-8); Totalidad de páginas de cuatro números de la Revista por su extensión.
5. Rojas R. Historia de la Literatura Argentina 1917-1922. Buenos Aires: Kraft Ediciones; 1957.
6. Maranghello C. Artistas Argentinos Asociados. La epopeya trunca. Buenos Aires: Ediciones del Jilguero; 2002.
7. Manrupe R, Portela MA. Un diccionario de films argentinos (1930-1995). Buenos Aires: Editorial Corregidor; 2001.
8. Catálogo Acceder. Red de Contenidos Digitales del Patrimonio Cultural. Ministerio de Cultura. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires [Citado 30 de junio de 2012]. Disponible en: <http://www.acceder.gov.ar>.
9. Kriger C. Cine y peronismo: el estado en escena. Buenos Aires: Ediciones Siglo XXI; 2009.
10. Babini J. La Ciencia en la Argentina. Buenos Aires: EUDEBA; 1963.